

CONTENIDO

CONTENIDO

Eco-regiones Naturales

El Mar Tropical
El Mar Frio
El Desierto del Pacífico
El Bosque Seco Ecuatorial
El Bosque Tropical del Pacífico
La Serranía Esteparia
La Puna
El Páramo
La Selva Alta
La Selva Baja
La Sabana de Palmeras

Áreas Naturales Protegidas

Parques Nacionales

Manu
Huascarán
Cerros de Amotape
Bahuaja-Sonene

Reservas Nacionales

Paracas
Lomas de Lachay
Lago Titicaca
Pampa Galeras-Bárbara D'Achille
Pacaya-Samiria

Santuarios Nacionales

Manglares de Tumbes
Ampay

Santuarios Históricos

Machu Picchu

Zonas Reservadas

Pantanos de Villa

Otras Categorías

Recomendaciones

Requisitos para el Ingreso

Perú, Paraíso Natural

Considerado por el World Resources Institute dentro del selecto grupo de ocho países «megadiversos», se calcula que en el Perú es posible encontrar 84 de las 104 zonas de vida existentes en el mundo, lo que origina una serie de récords mundiales que asombrarían hasta al investigador más escéptico: cerca de 10% de las especies de mamíferos y reptiles del planeta, más de 20% de las aves de la tierra y entre 40.000 y 50.000 especies de plantas vasculares (las más evolucionadas), de las que sólo se ha descrito la mitad.

Los insectos merecen una mención especial. En un solo árbol de las selvas del Tambopata -en el suroriente peruano- han sido registradas hasta 5.000 variedades distintas, de las que destacan más tipos de hormigas que las existentes en la totalidad de las islas británicas.

Su compleja geografía, dividida de norte a sur por la Cordillera de los Andes, es, sin duda, la principal causante de la asombrosa diversidad de esta tierra de belleza extraordinaria. La cordillera, al cortarse en infinidad de valles transversales, ha producido una singular gradiente climática que hace del Perú una región llena de contrastes: áridos desiertos y selvas exuberantes; glaciares y sabanas; valles floridos y playas de arena blanca.

Gracias a su riqueza y diversidad natural y biogenética, a lo largo de su historia el Perú ha contribuido significativamente a mejorar la calidad de vida de la humanidad. Sus aportes, por citar sólo algunos de los más importantes, abarcan campos tan variados como los de la farmacéutica (desde la quinina para combatir la malaria a principios de siglo, hasta la uña de gato para tratar las deficiencias inmunológicas de nuestros días); la medicina (con eficientes cicatrizantes, vigorizantes, antibióticos o anticancerígenos); la industria textil (con el algodón Tangüis, el de mejor calidad en el mundo); y la alimentación humana, con la papa, el tomate o el ají e infinidad de cultivos andinos de alto valor nutritivo (como la maca y la kiwicha, empleadas como suplemento alimentario de los astronautas).

Actualmente, algunas de las áreas naturales del Perú gozan de reconocimiento mundial. Es el caso de Paracas, donde criaturas tan dispares como enormes bandadas de aves migratorias, colonias de lobos marinos, pingüinos de Humboldt adaptados a la vida lejos del frío ambiente antártico y una extraordinaria variedad de peces comparten las playas con los restos de una cultura milenaria que se desarrolló entre el desierto y el mar. O las lomas de Lachay, un inusitado oasis de verdor inmerso en el arenal, que se llena de flores bajo el manto de la niebla.

En las planicies altoandinas, a más de 4.000 msnm, ramonean las vicuñas de Pampa Galeras, atentas a la presencia del puma o león de la sierra. Y en el lago Titicaca, el cuerpo de agua navegable más alto del mundo, doradas balsas de totora se deslizan sobre las frías aguas, hogar de los nativos Uros.

También en los Andes se encuentra la cordillera tropical más alta del mundo y el nevado Huascarán, un paraíso de nieves perpetuas y arroyos cristalinos; de cóndores y venados; de lagunas esmeralda y añosos bosques de queñual que atraen cada año a miles de visitantes ansiosos de conquistar ese cielo de azules imposibles. Recostados en las faldas orientales de la cordillera, los bosques de neblina se erigen junto a los testimonios de antiguas culturas.

Finalmente, escondidos en la mágica selva amazónica están los territorios del Manu y Pacaya-Samiria, verdadero paraíso natural, tierra de guacamayos y cascadas ocultas.

Allí, en la inmensidad de la región más prístina del mundo, parece que el tiempo se hubiera detenido: el río serpentea sin prisa dando vida a árboles gigantescos y delicadas orquídeas, jaguares y águilas, caimanes y anacondas que comparten el bosque con etnias indígenas que lo conocen como nadie. Lo invitamos a descubrir el Perú, reserva de biodiversidad para la humanidad.

Eco-regiones Naturales

Durante mucho tiempo los especialistas dividieron al Perú en sólo tres grandes regiones naturales: costa, sierra y selva. Si bien esta sencilla división refleja -en un nivel preliminar- la apariencia general de la geografía peruana, la realidad es bastante más compleja.

Debido a condiciones especiales, como la presencia de grandes macizos montañosos, vientos procedentes de lejanas regiones o cercanía a grandes fuentes de agua, la naturaleza adoptó características particulares que convirtieron a determinadas regiones del país en hábitats únicos y bien diferenciados del resto.

El Dr. Antonio Brack Egg, especialista en biogeografía, llegó a identificar 11 diferentes ecorregiones en el Perú. Estas van desde el océano hasta las montañas y la selva tropical, pasando por los desiertos y los valles, los pantanos y bosques de altura.

Vistas por separado, algunas de estas zonas podrían ser consideradas pobres o carentes de una gran diversidad, pero unidas constituyen un verdadero portento de la naturaleza. La riqueza natural del Perú se basa, pues, en su extraordinaria diversidad de ambientes y criaturas.

El Mar Tropical

La corriente cálida o mar tropical se encuentra presente en una pequeña porción de la costa norte del Perú. Sus aguas, considerablemente más cálidas que las del resto del país, favorecen la formación de grandes nubes que se convierten en las lluvias que cada año caen sobre la costa de Tumbes y parte de Piura. De ahí que en estos lugares la vegetación sea abundante, incluso en el desierto cercano al mar.

Las aguas cálidas permiten, asimismo, la existencia de un conjunto de plantas y animales totalmente diferentes de los que habitan en aguas frías. Uno de los ecosistemas más hermosos y singulares del mundo debe su origen al mar tropical: los manglares. Formados gracias a la mezcla del agua dulce y cargada de sedimentos de los ríos con las aguas saladas del mar, los manglares crecen en la misma orilla marina y forman una apretada selva que bulle de vida y proporciona alimento y refugio a centenares de espe-

cies de animales y plantas. Algunas de ellas son muy raras, como el mapache u osito manglero y el cocodrilo americano.

Habitantes comunes de esta zona son las tijeretas o aves fragata, el piquero de patas azules o camanay, las aves del trópico, varias especies de tortugas marinas y hasta una serpiente de mar. Los peces son abundantes y muy variados: desde los tiburones y atunes, hasta los grandes congrios, meros y merlines.

Los moluscos y crustáceos merecen una mención especial: decenas de variedades de conchas, almejas y cangrejos, además de las conocidas langostas y langostinos, requieren de las aguas cálidas para sobrevivir.

El Mar Frío

La Corriente Peruana, conocida también como Corriente de Humboldt, baña con sus aguas las costas de nuestro litoral desde Tacna (límite con Chile) hasta Punta Pariñas, en el norteño departamento de Piura. Sus aguas son bastante frías debido a que provienen del extremo sur de América y la Antártida.

Su influencia sobre esta parte del continente es tan fuerte que impide que se produzcan lluvias en la costa, lo que favorece la formación de neblinas invernales. Sin embargo, sus aguas son extraordinariamente ricas; tanto, que algunos científicos la han definido como una verdadera «sopa de plancton». Ello, unido a la presencia de afloramientos subacuáticos, permite el desarrollo de una variada vida animal y vegetal, compuesta por algas de muchos tipos, grandes mamíferos como las ballenas, cachalotes y delfines, dos especies de lobos de mar y una rara nutria o gato marino, conocida con el nombre de chingungo.

Acompaña a los grandes habitantes del mar una legión de aves marinas (entre ellas las aves guaneras) y más de 300 variedades diferentes de peces, entre los que destacan la anchoveta y la sardina, fuente de una importante industria en el Perú.

El Desierto del Pacífico

El desierto del Pacífico es la formación natural

más extendida a lo largo de la costa peruana. Se le encuentra desde el departamento de Piura, al norte, hasta Tacna, en el extremo sur del país. Su clima es cálido en el verano y húmedo durante el invierno, época en que son frecuentes las garúas y una espesa capa de nubes impide el paso del sol.

En ciertos lugares, donde las nieblas chocan contra las colinas, se forman unos singulares ambientes conocidos como «lomas»: verdaderos oasis de vida en medio del desierto que sirven como refugio a una abundante y variada flora y fauna silvestres. Los vientos son también importantes en esta región, y llegan a alcanzar su mayor intensidad en la costa del departamento de Ica, donde se les conoce como paracas.

El relieve desértico es mayormente plano, con extensas pampas, zonas de dunas y colinas que raramente superan los 700 metros de altura. La vida animal y vegetal en esta región es escasa; sin embargo, la monotonía de las pampas de arena y roca es interrumpida de tramo en tramo por los fértiles valles costeros. Un total de 52 ríos cruzan el desierto del Pacífico en su camino final hacia el océano, dando vida a las tierras que bañan. Aquí la flora es representada por algarrobos, huarangos, cactus y tillandsias. Entre los animales característicos destacan el zorro costeño, el guanaco (una de las dos especies de camélidos silvestres del Perú) y varias decenas de especies de aves. Los ríos de la costa son prodigios en camarones y varias especies de peces.

El Bosque Seco Ecuatorial

Se conoce como bosque seco a una formación natural típica de la costa norte en la que predominan especies vegetales adaptadas a las duras condiciones del desierto: los algarrobos y ceibos, comunes en los departamentos de Tumbes, Piura y Lambayeque, y vitales para la supervivencia de los pobladores de esta región, pues les proveen de forraje animal, materiales de construcción, aplicaciones medicinales, licores y productos alimenticios.

Su clima es cálido y seco, con lluvias durante el verano que permiten el desarrollo de una vegetación abundante y singular. El bosque seco se extiende desde el borde del mar hasta una distancia de 100 a 150 km tierra adentro. Su relieve es generalmente plano, con extensas llanuras y colinas bajas en la zona costera y pequeñas cadenas de montañas hacia el interior.

Esta es la tierra de los ceibos barrigones, que acu-

mulan agua en sus gruesos troncos, y de árboles de madera dura y fina, como el hualtaco y el guayacán. También es el hogar del venado gris, el zorro costeño, la pava aliblanca y el oso hormiguero; animales que comparten el bosque seco con grandes bandadas de bulliciosos pericos esmeralda y cotorras de frente roja.

El Bosque Tropical del Pacífico

Existe en el Perú una pequeña zona poblada por árboles enormes y selvas exuberantes; jaguares, cocodrilos y monos aulladores, pero curiosamente ubicada muy cerca del mar. Es el bosque tropical del Pacífico, un lugar muy especial enclavado en el corazón del departamento de Tumbes.

El clima en esta zona es muy húmedo, con una temporada de lluvias bien marcada entre diciembre y marzo, y una larga estación seca durante el resto del año. En esta parte de la costa llueve más que en ninguna otra zona del litoral peruano, por lo que la vegetación es abundante.

Muchas de las criaturas que habitan este bosque tienen su origen en otras regiones naturales, como el jaguar, el perezoso y el venado colorado, provenientes de las selvas amazónicas; o el zorro costeño y el venado gris, también presentes en el bosque seco ecuatorial.

Otras, sin embargo, son propias de este peculiar ambiente y no se encuentran en ningún otro lugar del país. Es el caso del mono coto o aullador de Tumbes, la nutria del noroeste, el loro de alas bronceadas y muchas otras especies más. Contribuyen a realzar la belleza del paisaje las abundantes orquídeas y los grandes ceibos, árboles «barbudos» decorados por largos jirones de una planta llamada salvajina.

La Serranía Esteparia

Abarca los territorios del lado occidental de la Cordillera de los Andes, y se inicia alrededor de los 1.000 metros de altura, justo por encima de la capa de nubes que generalmente cubre la costa. Esta es una tierra de grandes montañas y precipicios; de fértiles valles y ríos torrentosos que han modelado el paisaje durante millones de años formando profundos cañones. Su clima es seco y muy soleado, pero frío durante las noches. Las lluvias son frecuentes en las zonas más altas, cercanas a la puna, pero disminuyen conforme se desciende hacia el desierto. Son comunes

en estas montañas varios tipos de cactus y algunos arbustos de flores muy coloridas, como la chinchircuma y la cantuta, la flor nacional del Perú.

La serranía esteparia es también el hogar del puma y el venado gris; del guanaco y el gato montés; de la vizcacha, el zorrino o añás y el zorro andino. En sus cielos abundan las aves: picaflores, águilas y halcones, loros y pericos, además de una gran variedad de pequeños pajarillos comedores de semillas.

La Puna

La puna se ubica sobre los territorios andinos por encima de los 3.800 msnm. Posee un clima muy duro, caracterizado por grandes variaciones de temperatura: frío intenso en las noches y calor durante el día. Cuenta con una temporada de lluvias, conocida como «invierno» en la sierra, que se inicia en diciembre y se prolonga hasta marzo, aunque fuera de ella no son poco comunes los aguaceros.

Su relieve es mayormente plano, con grandes planicies o pampas coronadas por escarpadas cordilleras. Es en estas últimas donde se ubican los glaciares y nevados, imponentes moles de hielo y nieve que a menudo sobrepasan los 6.000 metros de altura. Allí abundan las lagunas color esmeralda, los grandes salares, y se forman gran parte de los ríos que recorren nuestro país.

La puna es, ante todo, una tierra de extremos. Un lugar donde las inclemencias del clima y la escasez de oxígeno han limitado el desarrollo de la vida, y donde sólo algunas criaturas especialmente adaptadas han logrado sobrevivir soportando el frío y aprovechando los pocos recursos que el medio les provee: el kolle y el queñual, especies que forman los bosques a mayor altura del mundo; los bofedales y tolares, los enormes pastizales de ichu y los rodales de puya Raimondi. Este es el reino del majestuoso cóndor andino y las esbeltas parihuanas o flamencos andinos; de las gráciles vicuñas y el poderoso puma; de las juguetonas vizcachas, roedores emparentados con los conejos, y la bella taruca, el ciervo más grande de los Andes.

El Páramo

El páramo es una suerte de puna húmeda. Una tierra de clima frío y muy lluvioso, generalmente

cubierta por un manto de neblina que confiere al paisaje un toque de misterio. Se le encuentra sólo en algunos lugares del Perú, principalmente en Cajamarca y la sierra de Piura.

Ubicados a más de 3.000 metros de altura, donde el aire suele ser helado, crecen amplios pajonales que se alternan con curiosos bosques de árboles en miniatura: los bosques enanos. Sus troncos, retorcidos y siempre cubiertos de un grueso abrigo de musgo, son el hogar de las más extrañas criaturas. Una de ellas es el pudú o sachacabra, un venado de apenas 30 centímetros de altura.

Son habitantes de este lugar también el raro tapir lanudo o pinchaque, varias especies de murciélagos, el oso de anteojos o ucumari, el venado del páramo y una pequeña musaraña, el único mamífero insectívoro del Perú, descubierto recientemente por los científicos.

La Selva Alta

Los territorios de la selva alta o yunga se extienden a lo largo del flanco oriental de la Cordillera de los Andes, justo sobre la llanura amazónica. Su clima es cálido y muy húmedo, haciéndose frío a medida que se acerca a las alturas andinas. Aquí llueve más que en ningún otro lugar del país (hasta 5.000 mm anuales), lo que permite que se formen numerosos torrentes y cascadas de agua cristalina.

Su relieve es montañoso y complejo, con valles angostos y profundas quebradas, siempre cubiertos por una selva impenetrable. En sus partes más altas, generalmente envueltas en niebla y lloviznas, se ubican los bosques de nubes, mientras en las zonas más bajas se encuentran las colinas que forman la llamada «ceja de montaña».

La vegetación en las yungas es quizás la más exuberante de los trópicos, con muchas orquídeas, begonias gigantes y helechos arbóreos. Este es también el hogar del gallito de las rocas, el ave nacional del Perú; el oso de anteojos, única especie de oso sudamericano; el mono choro de cola amarilla, que hasta hace poco se creía extinto; los quetzales, el pato de los torrentes, más de veinte variedades de picaflores y varias docenas de especies de aves fruteras.

La Selva Baja

La selva baja o bosque lluvioso tropical, el hábitat más diverso del planeta, cubre dos tercios del territorio peruano. En él vive la mayoría de las especies de plantas y animales del mundo. Posee un clima caluroso y muy húmedo, con lluvias entre diciembre y marzo, y frecuentes chaparrones a lo largo de todo el año. Aquí abundan los grandes ríos (Amazonas, Ucayali, Madre de Dios), fuente de alimento y de comunicación entre los pueblos. También hay numerosas cochas o lagos, además de pantanos o aguajales.

La flora de esta región está compuesta por más de 20.000 especies de plantas (árboles de madera fina, frutos útiles al hombre y plantas medicinales). La fauna, por su parte, es extraordinariamente rica y variada.

Entre los habitantes más conspicuos del bosque tropical están los monos, como el maquisapa y el coto; los felinos como el tigrillo, el puma y el jaguar; la sachavaca o tapir, y el roedor más grande del mundo: el ronsoco. Sus aguas están pobladas de grandes peces como el paiche y el zúngaro, dos tipos de delfines de río y varias tortugas acuáticas.

La selva baja alberga cerca de mil variedades diferentes de aves: desde la imponente águila arpía hasta los minúsculos colibríes; grandes reptiles como el caimán negro y la anaconda; y números todavía desconocidos de ranas, arañas e insectos.

La Sabana de Palmeras

En el extremo oriental del departamento de Madre de Dios, justo en la frontera con Bolivia, existe una pequeña región de características muy especiales. Su apariencia es la de una enorme llanura de pastos altos y palmeras que llama la atención en medio de los bosques de la selva tropical. Se le conoce con el nombre de Pampas del Heath, debido al río que las recorre y sirve de límite entre los dos países.

El clima es aquí muy cálido y húmedo, con una marcada estación lluviosa durante el verano. En ocasiones las lluvias son tan intensas que llegan a inundar grandes extensiones de sabana hasta convertirla en un enorme lago; sólo las copas de las palmeras y los termiteros quedan como refugio para las criaturas más pequeñas.

Muchos de los animales y plantas que viven en esta región son únicos y están adaptados para sobrevivir sin problemas en el gran pastizal: el ciervo de los pantanos, el mayor de los cérvidos del Perú; el raro lobo de crin, que asemeja un zorro de patas largas; el tucán de pico amarillo (el mayor del país), y el elusivo carpintero blanco.

También cohabitan en esta ecorregión la sachavaca, el jaguar, el oso hormiguero gigante y los coloridos guacamayos.

Áreas Naturales Protegidas

El Perú posee una superficie territorial de aproximadamente 1.285.215 km². Adicionalmente, el país cuenta con derechos territoriales sobre una superficie de 60 millones de hectáreas en la Antártida.

El Perú, en su deseo por preservar muestras representativas de su naturaleza -flora, fauna y paisajes-, ha desarrollado una serie de mecanismos orientados hacia la conservación de la diversidad biológica.

Estos esfuerzos son canalizados a través del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SINANPE), establecido en 1990 y cuya administración está a cargo de la Dirección General de Áreas Naturales Protegidas y Fauna Silvestre del Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA). A la fecha, el SINANPE está conformado por un total de 50 áreas naturales o unidades de conservación, las que abarcan aproximadamente 10% del territorio nacional.

Estas áreas se encuentran a su vez divididas en diversas categorías de uso: parques, reservas y santuarios nacionales, santuarios históricos, zonas reservadas, cotos de caza, bosques de protección y reservas comunales. De éstas, las más importantes son las cinco primeras. La siguiente es una muestra representativa de ellas.

Parques Nacionales

Son áreas destinadas a la protección y preservación con carácter de intangible, de las asociaciones naturales de flora y fauna silvestre y de las bellezas paisajísticas que contienen. En los Parques Nacionales están absolutamente prohibidos tanto el aprovechamiento directo de los recursos naturales como el asentamiento de grupos humanos. En estas unidades de conservación se permite la entrada de visitantes con fines científicos, educativos, recreativos y culturales (turismo), bajo condiciones y control especiales. Existen en la actualidad siete parques nacionales, que protegen 1,85% del territorio nacional.

Manu

Ubicado en las selvas lluviosas de los departamentos de Cusco y Madre de Dios, el Manu constituye el mayor tesoro natural del Perú, tanto por



Turistas, Selva de Tambopata, Madre de Dios
Foto: Anibal Solimano / PromPerú

el número de especies que alberga como por la diversidad de ecosistemas que protege. Fue establecido en 1973 sobre una superficie de 1.532.806 hectáreas, y declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en 1987. Abarca la totalidad de la cuenca del río Manu, además de un extraordinario transecto altitudinal que va desde los 4.300 msnm de la puna altoandina hasta los 200 msnm del llano amazónico. En su interior habitan diversos grupos étnicos conocidos - amahuaca, huachipaire, machiguenga, piro, yora y yaminahua-, además de otros sin ningún contacto con el mundo moderno. El parque es el ambiente natural de más de 20.000 plantas vasculares, 1.200 especies de mariposas, 1.000 de aves, 200 de mamíferos y números aún desconocidos de reptiles, anfibios e insectos.

Clima: Posee una marcada estación lluviosa de diciembre a marzo, aunque fuera de ella no son raros los aguaceros. Los meses de mayo a agosto,

con temperaturas superiores a los 30° C, son los más recomendables para su visita.

Acceso y Servicios: Una carretera afirmada parte desde Cusco y conduce hasta las localidades de Atalaya y Shintuya (a 9 y 12 horas respectivamente), puntos desde donde es posible iniciar el viaje por vía fluvial (5 a 6 horas). Existen también vuelos de avioneta que unen Cusco y la localidad de Boca Manu (30 minutos), desde la que es necesario continuar por vía fluvial (4 a 6 horas). Sólo se permite el ingreso de turistas a la Zona Reservada y a través de alguna de las empresas autorizadas para operar en la zona. La infraestructura turística es rústica y básica, por lo que también se puede optar por acampar.

Tiempo de Estadía: Lo ideal es permanecer en el área siete u ocho días, tiempo aproximado requerido para observar una buena muestra representativa de las especies de fauna silvestre de la zona.

Huascarán

Ubicado en el departamento de Ancash, sobre la Cordillera Blanca, la cadena montañosa tropical más alta del mundo. Fue establecido en 1975 sobre una superficie de 340.000 hectáreas y declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en 1985. El parque protege uno de los ecosistemas de alta montaña más sorprendentes del mundo: 663 glaciares, 269 lagos y 41 ríos, así como numerosas montañas, 26 de las cuales superan los 6.000 metros de altura. En su interior encuentra refugio una abundante y variada flora y fauna silvestre, compuesta por cerca de 800 especies de plantas y varias docenas de animales. El parque es, además, escenario de 33 sitios arqueológicos preíncas (como Wilcaguaín), y hogar de docenas de comunidades campesinas que



Laguna de Llanganuco, Ancash
Foto: Aníbal Solimano / PromPerú

hablan el quechua y practican la agricultura y la ganadería empleando técnicas tradicionales.

Clima: El clima en la Cordillera depende de dos grandes factores: los vientos húmedos y tibios provenientes de la cuenca amazónica, que generan abundantes lluvias durante los meses de diciembre a marzo; y una marcada estación seca, entre mayo y octubre, con días soleados que alcanzan los 25° C y noches de intenso frío en las que son frecuentes las heladas y temperaturas inferiores a los 0° C.

Acceso y Servicios: La ruta más recomendable para acceder a Huaraz y a todo el Callejón de Huaylas es la vía terrestre que parte de Pativilca (kilómetro 210 de la Panamericana Norte) y asciende hacia la cordillera alcanzando alturas de hasta 4.100 msnm (laguna Conococha, origen del río Santa), por lo que es recomendable tomar precauciones contra el mal de altura. La distancia total del recorrido es de 410 km desde Lima (6-8 horas) sobre una carretera de numerosas curvas que se halla en perfecto estado. Existe también un pequeño aeropuerto que recibe vuelos charter.

Tiempo de Estadía: Un mínimo de tres a cuatro días es necesario para recorrer sin prisa los principales sectores del parque.

Cerros de Amotape

Ubicado en los departamentos de Piura y Tumbes, cubre una superficie de 91.300 hectáreas de bosques secos ecuatoriales que constituyen el refugio de una abundante y singular flora y fauna silvestre. Fue establecido en 1975 con el objeto de proteger los extensos bosques de la Cordillera de los Amotapes y los valles adyacentes, sujetos a una intensa extracción de especies forestales de madera dura y valiosa, como el hualtaco y el guayacán.

Entre las especies de fauna que encuentran refugio en este ecosistema están el cocodrilo americano y la nutria del noroeste, ambas amenazadas y en peligro de extinción. Son habitantes del bosque seco, también, el mono aullador de Tumbes, el venado de cola blanca, el ocelote y más de 100 especies de aves, muchas de ellas endémicas (como la pava aliblanca y la urraca del norte).

Clima: Seco y muy caluroso durante gran parte del año, con temperaturas por encima de los 28°

C. Estación de lluvias entre diciembre y marzo que se intensifica drásticamente con la llegada ocasional del fenómeno El Niño. Los meses ideales para visitarlo son de abril a setiembre.

Acceso y Servicios: Existen diversos caminos afirmados que se internan en el bosque partiendo desde las ciudades de Piura o Tumbes, a las que se accede por vía aérea regular o a través de la carretera Panamericana Norte. Recomendamos emplear vehículos todo terreno, solicitar los servicios de un guía local y abastecerse de agua y alimentos.

Tiempo de Estadía: Se recomienda tres a cuatro días, de preferencia divididos en partes iguales entre los sectores sur y norte del parque.

Bahuaja-Sonene

Recientemente creado sobre los territorios selváticos de Puno y Madre de Dios, el parque nacional Bahuaja-Sonene (nombres Ese'jea de los ríos Tambopata y Heath respectivamente) protege los que quizás son los últimos bosques tropicales inhabitados del planeta. Sus 537.053 hectáreas de selvas lluviosas colindantes con el parque nacional Madidi, en la adyacente Bolivia, se suman a una pequeña extensión de sabana de palmeras (anteriormente protegidas como el Santuario de las Pampas del Heath) para formar uno de los rincones más diversos de la Tierra.

Según Charles Munn, miembro de la Sociedad Zoológica de Nueva York y calificado por la revista TIME entre las 100 personas más influyentes del próximo siglo, en los bosques de este parque existen más especies de plantas y animales que en ninguna otra parte del mundo: cerca de 20.000 especies vegetales, un millar de especies de aves y cientos de mamíferos, reptiles y peces. Estas son las tierras ancestrales del grupo étnico Ese'jea, una etnia en peligro de extinción que fue casi completamente devastada durante el boom del caucho de principios de siglo.

Clima: Posee una marcada estación lluviosa de diciembre a marzo, aunque fuera de ella no son raros los aguaceros. Los meses de mayo a agosto, con temperaturas superiores a los 32° C, son los más recomendables para su visita.

Acceso y Servicios: Desde Puerto Maldonado (ciudad que cuenta con vuelos comerciales regulares

desde Lima y Cusco) es necesario remontar el río Tambopata en embarcaciones fluviales de alquiler. Existen algunos albergues en la zona con acomodaciones rústicas que proveen los servicios necesarios al turista.

Tiempo de Estadía: Debido a su fácil acceso, de cuatro a cinco días son suficientes para realizar un buen recorrido por la zona.

Reservas Nacionales

Son áreas naturales destinadas a la protección y propagación de la fauna silvestre cuya conservación sea de interés nacional. En las Reservas Nacionales los recursos de fauna silvestre cuya situación lo permita podrán ser utilizados únicamente por el Estado. Existen en la actualidad ocho reservas nacionales, que protegen cerca de 2,3% del territorio nacional.

Paracas

Establecida en 1975 sobre una superficie de 335.000 hectáreas, Paracas es la única área natural del SINANPE que protege el mar frío que baña la corriente de Humboldt. Ubicada en pleno desierto costero, esta singular zona cuenta con uno de los mares más ricos del mundo, condición favorecida por la ocurrencia de afloramientos marinos que elevan hacia la superficie grandes masas de plancton, alimento vital de innumerables especies de peces. Paracas es la tierra de las aves guaneras y las grandes colonias de lobos marinos; el lugar de visita anual de decenas de aves migratorias, y el último refugio para una serie de especies endémicas y en peligro de extinción, como el gato marino o chingungo, el pingüino de Humboldt y las parihuanas o flamencos. Paracas fue también el escenario de una importante civilización precolombina, cuyos legados -en forma de espectaculares mantos textiles y ceramios- nos asombra hasta el día de hoy.

Clima: Típico del desierto, con temperaturas superiores a los 30° C. Soleado durante los meses de verano (diciembre a marzo) e incluso durante gran parte del invierno, época en que la temperatura puede bajar considerablemente por las noches (hasta 10° C). Son comunes los fuertes vientos -conocidos localmente como paracas- por la tarde.

Acceso y Servicios: Llegar a Paracas a través de la Panamericana Sur es realmente sencillo. Una vez

en Pisco (a 240 km de Lima) es necesario tomar el camino asfaltado que conduce a la reserva, la cual cuenta con una red de trochas carrozables que permite acceder con facilidad a sus playas y principales atractivos.

Tiempo de Estadía: Se recomienda de dos a tres días. Para un contacto verdaderamente directo con la naturaleza, se sugiere acampar en alguna de sus playas.

Lomas de Lachay

Una verdadera explosión de verdor en la aridez del desierto costero peruano. Las lomas son una formación natural única en el mundo, originada gracias a la condensación de las neblinas invernales sobre las colinas costeras orientadas hacia el oeste. En ciertos lugares de la franja litoral la humedad arrastrada a las montañas por los vientos alisios se deposita en forma de gotas minúsculas sobre la arena, lo que permite la aparición de una amplia gama de plantas estacionales y, con ellas, una singular fauna silvestre asociada.

Entre las especies vegetales más comunes están los recios árboles de tara y palillo, además de flores, cactus y numerosos arbustos de rápido crecimiento, como la ortiga y el tabaco silvestre. En el lugar se han registrado cerca de 60 especies de aves, además del zorro costero, el venado de cola blanca (recientemente reintroducido), zorrinos y varias especies de roedores y lagartijas. Las lomas costeras fueron visitadas y aprovechadas por el hombre peruano desde tiempos inmemoriales. Vestigios de la presencia de cazadores y recolectores nómadas se conservan en pinturas rupestres grabadas en las rocas.

Clima: Dos estaciones muy marcadas. Una invernal (ideal para visitar la reserva) entre agosto y octubre, en la que las lomas reverdecen; y otra de sequía (el resto del año). Se recomienda llevar abrigo e impermeable. Las temperaturas en Lachay raramente descienden de 12° C en invierno, y llegan a 25° C en el verano.

Acceso y Servicios: A las Lomas de Lachay se puede llegar fácilmente tomando un desvío afirmado de 3 km que parte a la altura del kilómetro 105 de la Panamericana Norte. La reserva cuenta con senderos señalizados, áreas para parrilla y camping y servicios higiénicos, además de un centro de interpretación.

Tiempo de Estadía: Un día completo.

Lago Titicaca

Creada en 1978 con el objeto de conservar su flora y fauna silvestre y sus bellezas escénicas, así como para fomentar el uso racional de sus recursos y el turismo, las 36 180 hectáreas de la reserva del Titicaca se encuentran, casi en su totalidad, en el lago navegable más alto del mundo. La reserva del Titicaca está dividida en dos sectores separados: el primero, en plena bahía de Puno, protege los totorales que sirven de sustento a las comunidades Uros-Chulluni; el segundo, ubicado en la zona de Huancané, conserva extensiones de totoral menos visitadas pero igualmente ricas e interesantes. En sus inmediaciones se han registrado 60 variedades de aves, entre las que destaca el endémico zambullidor del Titicaca; 14 especies de peces nativos y 18 de anfibios, entre ellas la rana gigante del Titicaca y una especie de sapo acuático.

Clima: El clima del Titicaca es extremo, con grandes variaciones de temperatura entre el día y la noche. La temporada ideal para visitarlo es entre mayo y octubre, época en que los días son soleados, las lluvias muy raras y la temperatura diurna alcanza los 25° C. Las noches, en cambio, son siempre frías (aunque casi nunca por debajo de los 0° C). Recomendamos llevar protector solar, abrigo y tomar precauciones contra el mal de altura.

Acceso y Servicios: Existen vuelos de itinerario a la ciudad de Juliaca, situada a una hora por carretera de Puno. Desde el puerto principal de esta última parten numerosas embarcaciones que se internan en el lago y conducen a las principales islas. La infraestructura (alojamiento y comidas) es abundante en el lago.

Tiempo de Estadía: Un mínimo de tres días, pasando por lo menos uno en alguna de las islas del lago (como Taquile, Amantaní o Suasi).

Pampa Galeras - Bárbara D'Achille

Bastión de la vicuña silvestre en el Perú, Pampa Galeras es escenario de una agresiva campaña dirigida a recuperar esta especie de la extinción. Establecida en 1967 sobre una superficie de 6 500 hectáreas, en las planicies altoandinas de la Comunidad Campesina de Lucanas, Ayacucho, la reserva constituye el eje principal para la protec-



Otorongo, Madre de Dios
Foto: Anibal Solimano / PromPerú

ción de esta especie amenazada. En años recientes, gracias a los esfuerzos realizados, especialmente en materia legal, el rebaño nacional de vicuñas se incrementó de 5 000 a 70 000 individuos. Pampa Galeras también es refugio de especies de fauna silvestre típicas de la puna, como el cóndor andino, el puma, la taruca o ciervo andino, el venado de cola blanca, el zorrino o añas, la vizcacha y el zorro andino. En abril de 1 993 se modificó el nombre original de la reserva por el de Pampa Galeras-Bárbara D'Achille, en honor de la fallecida periodista especializada en temas ambientales.

Clima: Típico de la puna, con una estación lluviosa entre diciembre y marzo y otra seca o de estío, conocida erróneamente como «verano» entre mayo y octubre (la más recomendada para su visita). Debido a su altitud (3 800 msnm), las noches en Pampa Galeras son extremadamente frías, y a menudo se presentan temperaturas inferiores a los 0° C.

Acceso y Servicios: Desde la ciudad costera de Nasca (450 km al sur de Lima), tomando una carretera recientemente asfaltada que asciende hacia la localidad de Puquio (90 km). El recorrido toma unas dos horas. No existe en la reserva una infraestructura de servicios.

Tiempo de Estadía: Un día completo. Si lo desea, es posible pernoctar en la cercana ciudad de Puquio y regresar a la reserva por la mañana.

Pacaya-Samiria

La joya natural de la Amazonia norte del Perú. Pacaya-Samiria, con 2 080 000 hectáreas, es la mayor reserva del país. Fue establecida en 1 982 para conservar la abundante y variada fauna silvestre, de la que destaca una enorme variedad de peces, principal fuente de proteínas de la región.

Sus incontables lagos, pantanos y aguajales sirven de refugio a 130 especies de mamíferos, 330 especies de aves y números aún desconocidos de reptiles y anfibios. Entre sus principales atractivos destacan las enormes tortugas charapas, el manatí o vaca marina, los delfines de río, las nutrias gigantes, los caimanes negros y el paiche -el mayor pez de agua dulce del mundo-, todas especies en peligro de extinción.

Clima: Típico del bosque tropical: caluroso y muy húmedo, con temperaturas que suelen superar los 34° C. Cuenta con una temporada «seca» o de estío (mayo a octubre) ideal para su visita, así como con una temporada de fuertes lluvias (diciembre a marzo).

Acceso y Servicios: El acceso a la reserva se hace únicamente por vía fluvial. Partiendo de la ciudad de Iquitos (que cuenta con vuelos de itinerario regulares) se navega aguas arriba del Amazonas hasta Nauta (3-4 horas en deslizador). Desde allí es preciso surcar el Marañón hasta el río Pacaya a través del canal de Puinahua (otras 4 a 6 horas). No existe infraestructura turística en la reserva. Se recomienda contratar los servicios de un guía local.

Tiempo de Estadía: Se requieren de seis a siete días, tres de los cuales se invertirán en el acceso y salida de la zona.

Santuarios Nacionales

Son áreas destinadas a proteger con carácter de intangible una especie o comunidad específica de plantas y/o animales, así como las formaciones naturales de interés científico o paisajístico. Existen en la actualidad seis santuarios nacionales, que protegen 0,11% del territorio nacional.

Manglares de Tumbes

Ubicados en el extremo noroeste de la costa peruana, los manglares de Tumbes constituyen el límite austral para muchas de las especies de flora y fauna silvestre asociadas a este particular ecosistema. El santuario fue creado en 1 988 sobre un total de 2 972 hectáreas con el objeto de proteger los mayores bosques de mangle del país y, de manera especial, a la abundante y diversa comunidad animal que se nutre de ellos. Destacan en el santuario la fauna de invertebrados, compuesta por una enorme variedad de moluscos -entre ellos las afamadas conchas negras-, 34 especies de crustáceos, 33 de caracoles y más de un

centenar de especies de peces. El santuario es, asimismo, un lugar clave en la reproducción de especies marinas de importancia comercial, como el langostino. Las aves, migratorias y residentes, así como el amenazado cocodrilo americano y el oso manglero, son algunos de sus habitantes más interesantes.

Clima: Tropical y soleado gran parte del año, con temperaturas anuales promedio del orden de los 25° C. Lluvias esporádicas entre diciembre y marzo, las que se acentúan con la llegada del fenómeno El Niño.

Acceso y Servicios: Desde Tumbes, adonde se llega por vía aérea regular o a través de la carretera Panamericana Norte. El santuario se ubica a escasos 24 km al norte de la ciudad, tomando la ruta a la frontera con Ecuador. Numerosas embarcaciones realizan paseos guiados. Recomendamos llevar repelente para mosquitos y protector solar, así como indagar sobre las horas de cambio de marea, especialmente si se desea acampar.

Tiempo de Estadía: Un día completo. Es sencillo visitarlo nuevamente por su cercanía a la ciudad de Tumbes.

Ampay

Establecido en 1987 sobre una superficie de 3 635 hectáreas, el santuario protege los mayores bosques de intimpa de la sierra peruana. La intimpa es la única conífera oriunda del Perú y forma densos bosques que sirven, a su vez, como refugio a una diversa y singular fauna silvestre, compuesta principalmente por aves. El santuario cuenta además con una serie de lagunas de origen glaciar y arroyos de agua cristalina provenientes del majestuoso nevado de Ampay, cumbre que domina la región y da nombre a esta área protegida.

Clima: Soleado y seco durante el invierno (de mayo a octubre), aunque con noches muy frías (no son raras las heladas y temperaturas bajo los 5° C). Lluvioso entre diciembre y marzo.

Acceso y Servicios: Se ingresa en el santuario recorriendo alguno de los numerosos caminos de herradura que parten de la localidad de Tamburco, en las afueras de la ciudad de Abancay, a la que se accede por tierra desde el Cusco (6 horas) o desde Andahuaylas (3 horas). No existe infraestructura

turística. Recomendamos contratar los servicios de un guía local y aprovisionarse de agua y víveres en Abancay.

Tiempo de Estadía: Un mínimo de tres días acampando en las lagunas del santuario.

Santuarios Históricos

Son áreas destinadas a proteger con carácter de intangible los escenarios naturales en que se han desarrollado acontecimientos gloriosos de la historia nacional. Existen en la actualidad tres santuarios históricos, que protegen 0,03% del territorio nacional.

Machu Picchu

Mucha de la belleza y el encanto que rodea a Machu Picchu, el mayor atractivo turístico del Perú, se debe a su espectacular entorno natural: los bosques de montaña del santuario. Establecido en 1981 sobre una superficie de 32 592 hectáreas, cumple la función de preservar una peculiar flora y fauna, y las bellezas paisajísticas de los bosques circundantes, así como contribuir a la protección de los restos arqueológicos ubicados en él. Machu Picchu es hogar de algunas espectaculares criaturas, como el gallito de las rocas -ave nacional del Perú- y el oso andino o ucumari, el único úrsido de Sudamérica. También encuentran refugio en la zona el raro venado enano o sachacabra, la tanka taruca y más de 300 especies de aves. Su flora es particularmente diversa e interesante: cerca de 200 especies de orquídeas han sido registradas en el santuario, muchas de las cuales se encuentran en grave peligro de extinción por acción de las quemadas anuales y el comercio ilegal. Domina el paisaje del santuario el majestuoso Salkantay (6 271 msnm), la mayor montaña nevada de la Cordillera de Vilcanota, venerado por los pobladores locales como Apu o divinidad tutelar. Machu Picchu combina la majestuosidad de un escenario natural de gran belleza con el atractivo de los restos prehispánicos más famosos del mundo.

Clima: Lluvioso durante todos los meses de verano (de diciembre a marzo). Soleado entre mayo y setiembre, aunque aún entonces no son raros los chubascos. Las temperaturas máximas alcanzan los 27° C, mientras que las mínimas raramente descienden de 11° C.

Acceso y Servicios: Desde el Cusco parte cada

mañana un tren que une la ciudad con la estación de Machu Picchu, en un hermoso viaje que dura unas cuatro horas. También del Cusco parten helicópteros que permiten llegar a la ciudadela en vuelos turísticos de 30 minutos.

Tiempo de Estadía: Mínimo dos días. Recuerde que es necesario casi un día completo para acceder y salir de la zona.

Zonas Reservadas

Las zonas reservadas son áreas a las que se otorga protección estricta con carácter temporal, mientras se llevan a cabo los estudios que permitan definir las modalidades de manejo más adecuadas a sus requerimientos de conservación (ordenamiento territorial). En el Perú existen once zonas reservadas. A menudo las zonas reservadas se establecen sobre grandes porciones de territorio sujetas a distintas formas de uso de recursos y con una zona de importancia ecológica particular.

Pantanos de Villa

La única área natural protegida de la ciudad de Lima. Los pantanos o humedales de Villa, compuestos por extensos totorales, espejos de agua y gramadales, tienen su origen en afloramientos hídricos provenientes de la cuenca del Rímac. Debido a su ubicación estratégica en la costa oeste del continente, los pantanos de Villa constituyen un importante refugio para las aves silvestres. Más de 150 especies de aves han sido registradas en esta zona reservada; destacan entre éstas 30 especies migratorias provenientes de lugares tan distantes entre sí como el Círculo Polar Ártico, el Caribe o la Patagonia.

Clima: Típico de la costa, con una estación inver-



*Pantanos de Villa, Lima
Foto: Carlos Sala / PromPerú*

nal caracterizada por cielos grises, intensa humedad y suaves lloviznas entre mayo y setiembre, y una cálida o de verano entre diciembre y marzo.

Acceso y Servicios: A sólo 18 km (15 minutos) de la ciudad de Lima, Villa es accesible tomando la avenida Huaylas (salida al sur). En la reserva existe una red de senderos señalizados, miradores para la observación de aves y un centro de interpretación.

Tiempo de Estadía: Se requiere únicamente de dos a tres horas para realizar un recorrido completo por los pantanos.

Otras Categorías

Bosques Nacionales: Son áreas boscosas declaradas aptas para la producción permanente de madera, otros productos forestales y fauna silvestre cuya utilización podrá ser realizada con fines industriales y/o comerciales por el Estado y, excepcionalmente, por empresas privadas mediante contrato de extracción forestal intransferible. En el Perú existe un total de cuatro bosques nacionales.

Bosques de Protección: Son áreas de bosque que, por sus características y ubicación, sirven fundamentalmente para la conservación de suelos y aguas. En el Perú existen seis bosques de protección.

Cotos de Caza: Son áreas de manejo de fauna silvestre con fines cinegéticos (caza deportiva) en tierras de dominio público o privado. En el Perú existen dos cotos de caza.

Reservas Comunales: Son áreas destinadas a la conservación de la fauna silvestre en beneficio de las poblaciones aledañas (Comunidades Nativas y Campesinas de la sierra, ceja de selva y selva). En el Perú existen dos reservas comunales.

Reservas de Biosfera: Constituyen una modalidad integral de manejo de áreas naturales, concebida en el marco del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO. Esta categoría internacional es un instrumento destinado a fomentar la realización de trabajos integrales multidisciplinarios para orientar el uso y el manejo por el hombre de los recursos naturales, de los que depende su bienestar y ambiente, con la finalidad de hacerlos sostenibles en el lar-

go plazo. En ellas se incluyen áreas sujetas a protección con carácter estricto (zonas núcleos, generalmente un parque nacional), áreas bajo manejo racional (zonas de amortiguación) y zonas de uso intensivo de recursos (zonas culturales). Desde 1977 la UNESCO reconoce en el Perú tres Reservas de Biosfera: Noroeste, Huascarán y Manu, cuyas zonas núcleos están constituidas por un parque nacional.

Recomendaciones

Buscar siempre el apoyo de guardaparques o guías locales. Su servicio no tiene un costo elevado y permite disfrutar de sus conocimientos y de la proverbial hospitalidad de la gente local. Además, no olvidar que se necesita contar con una autorización expedida por la oficina nacional o las dependencias regionales del Instituto Nacional de Recursos Naturales. También recordar que, por lo general, la infraestructura turística es escasa o inexistente en las áreas naturales protegidas, por lo que es necesario contratar los servicios de una empresa con experiencia en la región o averiguar si es posible acampar en la zona.

En la Costa...

... casi nunca llueve, aunque las garúas y neblinas son usuales entre abril y octubre. En este tiempo las noches suelen ser muy frías. Los meses de verano -diciembre a marzo- son los ideales para recorrerla. Llevar siempre agua y protector solar.

En la Sierra...

... llueve entre noviembre y marzo, siendo los meses de abril a octubre los más recomendables para visitarla. Llevar siempre protector solar y abundante abrigo. El mal de altura suele afectar por encima de los 2 500 msnm. Tomar precauciones: descansar el primer día, ingerir abundantes líquidos y evitar las comidas pesadas.

En la Selva...

... llueve entre noviembre y marzo, siendo los meses de abril a octubre los más recomendables para visitarla. Nunca viajar sin repelente para insectos, impermeable y loción protectora solar. Se recomienda el uso de camisas de manga larga y pantalones largos para evitar las picaduras de insectos. La vacuna contra la fiebre amarilla es obligatoria. Existe disponibilidad de vacunaciones contra la malaria, el tétano y la hepatitis A y B, así como tratamiento ambulatorio para la leishmaniasis (uta) y el paludismo.

Requisitos para el ingreso

La información sobre las condiciones de acceso a las áreas naturales protegidas puede ser recabada en las oficinas de la Dirección General de Áreas Naturales Protegidas y Fauna Silvestre (DGANPE) del INRENA. En los casos en que son requeridos, los permisos de ingreso son gestionados por las agencias especializadas que operan tours dentro de áreas protegidas. Si se desea visitar un área donde no operan agencias, es preciso llenar un formulario y acompañar la documentación necesaria para ingresar a la zona deseada, así como cancelar el monto aplicable por concepto de derechos de ingreso, el cual varía según el área a visitar (0-15 dólares por día). No obstante, en un buen número de casos los derechos de ingreso pueden ser cancelados simplemente al entrar a las áreas protegidas.

Algunas áreas son solamente aptas para investigadores, por lo que éstos deben acompañar su solicitud de ingreso con una copia del proyecto a desarrollar (se recomienda especificar bien los motivos por los que se desea viajar, pues existen pagos extras para equipos de filmación y fotografía profesional). Otras, en cambio, no requieren de autorizaciones para ingresar o suponen autorizaciones expedidas directamente en las localidades del interior.

© **PromPerú**

Queda autorizada la reproducción total o parcial de este documento, a condición de que se cite la fuente.

PromPerú
Edificio Mitinci, piso 13,
Calle Uno Oeste s/n
Urb. Córpac, Lima 27

Tel: (511) 224-3118 / 224-3125
Fax: (511) 224-3323
E-mail: iperu@promperu.gob.pe
www.peru.org.pe